

SOBRE EL DEBATE DE LAS METODOLOGÍAS DE INVESTIGACIÓN EN PSICOANÁLISIS

Azcona, M.; Lardizábal, M.

Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP).

Calle 51 entre 123 y 124. Ensenada (CP 1925), Provincia de Buenos Aires. Argentina.

Mail: azconamaxi@hotmail.com

Resumen

Este trabajo presenta algunas de las principales controversias epistemológicas y metodológicas sobre los procedimientos de investigación frecuentemente utilizados en las diversas tradiciones disciplinares dentro del psicoanálisis. En primer lugar, se reseñan las principales discusiones metateóricas que actualmente persisten sobre el psicoanálisis, haciendo foco en la correlación que pareciera haber entre algunas posturas críticas y las distintas formas de concebir a la identidad disciplinar. Allí se muestra cómo las principales objeciones epistemológicas han contribuido, en diversos momentos y de diversa manera, a una polarización entre tradiciones hermenéuticas y tradiciones naturalistas al interior del campo.

En segundo lugar, se describe cómo el establecimiento de ambas tradiciones ha derivado en dos posturas diversas respecto al modo de desarrollar la investigación: por un lado, aquellos que promueven la implementación de metodologías foráneas y el desarrollo de procedimientos sistemáticos propios para investigar en psicoanálisis y, por otro lado, aquellos que defienden la suficiencia del estudio de casos tradicional. Se intenta mostrar que la apelación a ciertas críticas epistemológicas y metodológicas ha sido un factor fundamental para justificar el desarrollo de la investigación extra-clínica al interior del campo psicoanalítico; y, además, que la desestimación de la metodología del estudio de casos se sostiene en algunos presupuestos que ameritan ser revisados y discutidos.

Se concluye la necesidad de amplificar este tipo de discusiones metateóricas sobre los modos de producción de conocimiento en psicoanálisis.

Palabras clave: psicoanálisis – investigación – epistemología – metodología

Introducción

El entramado de controversias que se desarrollan desde el siglo pasado sobre la identidad disciplinar del psicoanálisis (intentando precisar si es una ciencia, una hermenéutica o una disciplina *sui generis*) pareciera haber variado su punto de foco: el principal debate en la actualidad no parece ser tanto el de definir la *naturaleza epistémica* del campo inaugurado por Freud, sino el de determinar cuáles son o deberían ser las *formas legítimas de investigar* en la disciplina. Respecto de esto último, aunque el debate permanece vigente, pareciera haber cierto consenso logrado en algunas conceptualizaciones generales. A nuestro modo de ver, la clasificación más simple y consistente es aquella que diferencia tres grandes clases: *investigación clínica*, *investigación conceptual* e *investigación empírica* (Leuzinger-Bohleber y Bürgin, 2003; Leuzinger-Bohleber, 2015). La reciente versión de la *Revisión a puertas abiertas de estudios de resultados y procesos en psicoanálisis* (Leuzinger-Bohleber & Kächele, 2015) profundiza esas mismas categorías a partir de los desarrollos efectuados en diversas partes del mundo, dando testimonio de ese consenso. Pese a este consenso general, el debate por la legitimidad de las distintas formas de investigación en el campo permanece abierto; en particular, la discusión entre aquellos que privilegian el método de estudio de casos (EC de aquí en más) y aquellos que demandan la utilización de otras metodologías.

2. La investigación empírica sistemática

En las últimas décadas algunos sectores de la comunidad psicoanalítica se han visto en la necesidad de contrastar y complementar los conocimientos alcanzados por el método clínico tradicional con saberes que pueden surgir con otras metodologías de investigación, a los fines de contribuir a la credibilidad de la disciplina. Con la expresión de *investigación empírica sistemática* se suele referir a aquellas investigaciones que no se basan en la metodología tradicional de historiales clínicos ni en diseños experimentales o cuasi-experimentales, sino que constituyen una forma *intermedia*: aspiran a ser sistemáticas pero no a ser experimentales. Es decir, se orientan por una secuencia invariante de pasos en la que intervienen instrumentos específicos de recolección y/o análisis de datos, junto con criterios formalizados de evaluación, pero sin pretender la manipulación controlada de variables propia de los experimentos.

Al menos tres aspectos metateóricos merecen ser tenidos en cuenta para comprender la evolución y el espíritu de este tipo de investigaciones. Primero la asunción, por parte de varios sectores psicoanalíticos, de las críticas epistemológicas a la validez de los conocimientos obtenidos mediante la investigación clínica; fundamentalmente aquellas objeciones encabezadas por el *inductivismo eliminativo* de Adolf Grünbaum (1984; 1993). Segundo, la afinidad metateórica que este sector del psicoanálisis ha venido mostrando con las ciencias hegemónicas; naturalismo que los ha orientado hacia la búsqueda de otros caminos para dar cuenta de nuestro campo de fenómenos: se han

propuesto diversos procedimientos, provenientes de diferentes disciplinas consolidadas, para enmendar las denunciadas carencias de objetivación y sistematización del procedimiento tradicional. El tercer aspecto no es menos importante: el desarrollo de esta área de investigación se comprende mejor si tenemos en cuenta que las críticas epistemológicas al psicoanálisis empalmaron, durante la década de los '80, con la retirada del Estado Benefactor; cuya seguridad social incluía, en algunos países europeos, la cobertura de tratamientos psicoanalíticos. Por esta época se iniciaron las demandas al psicoanálisis sobre su "eficacia terapéutica", a los fines de justificar el coste de los tratamientos, que ahora tenían que competir con otras formas consolidadas de abordajes psicoterapéuticos. Al mismo tiempo, la llegada de lo que ha dado en llamarse *medicina basada en evidencias* al campo de la salud mental, ha favorecido una toma de conciencia en ciertos sectores psicoanalíticos de que la investigación empírica sistemática es necesaria y de que prescindir de ella constituye una amenaza al porvenir del psicoanálisis como ciencia y como terapéutica (Bornstein, 2001; Fonagy, 2000; Gunderson y Gabbard, 1998; Safran, 2001).

La conclusión metodológica más importante que un sector de la comunidad psicoanalítica (de orientación naturalista) ha venido extrayendo de las principales críticas epistemológicas al psicoanálisis es, posiblemente, la objeción al EC como metodología príncipes para la investigación psicoanalítica. Adolf Grünbaum ha sido uno de los críticos que más insistencia ha puesto en esta idea: "si el psicoanálisis tiene futuro como una empresa científica, es muy probable que no radica en el método de historia clínica, sino con otros diseños de prueba" (Grünbaum, 1988: 657). No han sido pocos los analistas que se han hecho eco de esta crítica.

En términos generales, los partidarios de la investigación empírica han venido sosteniendo la necesidad de utilizar los resultados de las investigaciones clínicas y conceptuales para desarrollar investigaciones extra-clínicas, pues consideran que sólo en estas últimas radica la posibilidad de justificar los desarrollos teóricos del psicoanálisis. Entre las metodologías más conocidas diseñadas para investigar empírica y sistemáticamente aspectos de la situación analítica, podemos mencionar el Método del Tema Central de Conflicto Relacional (CCRT) ideado por Lester Luborsky, el método de las Estructuras Emocionales Fundamentales Repetitivas y Desadaptadas (FRAMES) de Dahl, la teoría de los Códigos Múltiples de Wilma Bucci, el Procedimiento de Evaluación Shedler-Westen (SWAP) de Jonathan Shedler y Drew Westen, el método PQS de Enrico Jones, el método del Plan de Acción Latente del Terapeuta (TLAP), diseñado por Ávila-Espada y Mitjavila; el Algoritmo David Liberman (ADL) desarrollado por Maldavsky y el Modelo de los Tres Niveles para la Observación de las Transformaciones del Paciente (3-LM), ideado por Ricardo Bernardi. La variabilidad de problemas y procedimientos a los que estos métodos se aplican hace imposible establecer algún denominador común característico, más allá del mencionado hecho de que se sostiene la necesidad de ir más allá de la metodología basada exclusivamente en la indagación clínica. Esto no supone

necesariamente una completa desestimación del EC, pero sí la suposición de que es necesario trascenderlo, por ejemplo combinando la investigación clínica con un tratamiento sistemático de la información obtenida.

3. La investigación clínica

Los partidarios de la investigación clínica parten de una crítica a la concepción de ciencia preponderante en los enfoques naturalistas de investigación, a la vez que sostienen al procedimiento tradicional de EC como el único método apropiado para investigar y desarrollar el psicoanálisis (Green, 1996; Hoffman, 2009; Perron, 1999; Wolff, 1996).

Según Roger Perrón la investigación clínica tiene tres objetivos fundamentales. En primer lugar, en sintonía con la investigación clínica de la medicina y la psiquiatría, apunta a definir síndromes psicopatológicos, a establecer y a revisar categorías nosológicas. En segundo lugar, se propone formular construcciones teóricas: es la investigación clínica la que ha permitido el desarrollo de los grandes modelos teóricos en psicoanálisis, incluso después de Freud. En tercer lugar, la investigación clínica aspira a proveer fundamentos conceptuales para el abordaje terapéutico (Perron, 1999: 4).

Los defensores de esta metodología sostienen que éste es el camino que Freud siguió para investigar, llegando a establecer modelos de funcionamiento de la neurosis obsesiva, la histeria, la fobia y la paranoia, genialmente ejemplificados con sus conocidos casos ejemplares. Muchos afirman que éste debe seguir siendo el recurso esencial de toda investigación psicoanalítica y que no hay necesidad alguna de buscar vías alternativas. Por otro lado, intentar cumplir con varios de los requisitos metodológicos ideados para evaluar la investigación en ciencias naturales, no contribuye sino a una destrucción del objeto de estudio psicoanalítico. Además de ello, tales requisitos (cuantificación de las variables, replicabilidad de la observación, posibilidad de predicción, etc.), lejos de ser universalmente aceptados han sido discutidos desde diversas perspectivas filosóficas de las ciencias naturales; lo cual resta razonabilidad a su extrapolación indiscutida al psicoanálisis.

Se ha afirmado que toda investigación fuera de la situación psicoanalítica, por ejemplo la investigación cuasi-experimental de las teorías, resulta imposible porque no puede captar la complejidad de los conceptos y modelos psicoanalíticos en situación natural y por lo tanto resulta irrelevante para el psicoanálisis y su práctica (Masling y Bornstein, 1996). Por lo tanto, para los partidarios del enfoque clínico, la conocida tesis freudiana de la *unión inseparable entre curar e investigar*, mantiene su vigencia.

La comunidad psicoanalítica ha asistido a una serie de polémicas sumamente ilustrativas a propósito de este debate: el debate de Green con Wallerstein y Stern por un lado y, más recientemente, la polémica de Hoffman con Eagle & Wolitzky y Safran. La lectura de tales controversias permite

entender la posición de unos y otros respecto de cómo debería desarrollarse la investigación en la disciplina; pero, fundamentalmente, permite comprender algunos de los presupuestos inherentes al conocimiento psicoanalítico que los distintos actores mantienen en la elaboración de sus argumentos. Más allá de estas controversias en particular, consideramos necesario revisar algunas suposiciones generales que comúnmente son asumidas en los argumentos que se esbozan desde ambos bandos y que resultan difíciles de aceptar.

4. Algunos presupuestos

En primer lugar, quienes rechazan el método de EC como herramienta viable para investigar en psicoanálisis, casi siempre apoyan sus argumentos sobre un modelo idealizado (y no siempre explicitado) de las ciencias naturales experimentales, deudor de presupuestos ontológicos, metodológicos y axiológicos cuya pretensión ecuménica no está exenta de dificultades. Además, ese rechazo del EC descansa en una serie de objeciones que exceden el ámbito del psicoanálisis y que parecieran empalman con un debate metodológico más amplio; debate que se ha venido dando fundamentalmente, aunque no exclusivamente, en el campo de la investigación en ciencias sociales (Flyvbjerg, 2004; Stake, 1999; Yin, 2002). Así, las principales de estas objeciones, reencontrables al interior del psicoanálisis, serían las siguientes: un EC

- a) No permite generalizar sus resultados, puesto que el análisis de un solo ejemplo de fenómenos no es representativo de la clase entera y, por ende, no podría proporcionar información confiable sobre la misma.
- b) No tiene relevancia en el contexto de justificación, aunque sí en el de descubrimiento.
- c) No permite un control apropiado de los sesgos del investigador, por lo que arroja un conocimiento excesivamente subjetivo.

Estas afirmaciones, apenas algunas de las que suelen hacerse, siguen siendo analizadas y discutidas en la actualidad metodológica de las ciencias sociales. En los debates psicoanalíticos sobre sus metodologías de investigación, estas afirmaciones son admitidas casi siempre sin discusión por los adherentes a la tradición naturalista, que proclaman la utilización de otras metodologías. Los defensores del método psicoanalítico tradicional no siempre han reparado en el miramiento crítico que algunos desarrollos metodológicos contemporáneos (sobre todo de corte cualitativo) han tenido respecto de estas sentencias. Nos parece que, a pesar de las diferencias entre las investigaciones cualitativas y las investigaciones psicoanalíticas basadas en el método clínico, convendría tener en cuenta algunos de sus principales argumentos para quedar mejor posicionados en la disputa que se desarrolla al interior de nuestro campo.

5. Conclusiones

En función de lo expuesto, consideramos que la apelación a ciertas críticas epistemológicas y metodológicas ha sido un factor fundamental para justificar el desarrollo de investigación extra-clínica al interior de dicho campo. Esto ha venido supeditado a una concepción del conocimiento científico que mantiene por ideal a las ciencias naturales experimentales y desde lo cual se erigen ciertas demandas de legitimidad epistémica que parten de presuponer deficiencias insalvables al procedimiento tradicional de investigación psicoanalítica (el EC). Por el contrario, quienes más se han venido resistiendo a la investigación empírica son aquellos analistas que no comulgan con esa referencia naturalista para construir conocimientos psicoanalíticos y que defienden, aunque no siempre de manera suficientemente fundamentada, el EC como metodología necesaria y suficiente para tal finalidad.

Un análisis pormenorizado del estatuto del EC desde un punto de vista metateórico, podría ayudarnos a entender su valor y a esclarecer su legitimidad epistémica para la investigación en psicoanálisis. Esto no significa que dicha estrategia sea la única posible ni que prescindir de ella atente contra la supuesta pureza del psicoanálisis: si bien la indagación clínica pareciera ser condición necesaria para la gran mayoría de los problemas psicoanalíticos, no siempre es una condición suficiente. Debería quedar claro, entonces, que no hay razones epistémicas para pretender defender la exclusividad del EC como metodología de investigación psicoanalítica y que las estrategias metodológicas deben ser secundarias en relación a los problemas por abordar.

En trabajos anteriores hemos comenzado a discutir estos y otros aspectos metateóricos (Sánchez Vazquez, et. al., 2015, 2016; Azcona y Morales, 2015) pues consideramos que constituye, ante la diversidad de propuestas de investigación que hoy en día cohabitan nuestro campo disciplinar, una labor cada vez más necesaria para abogar por un crecimiento racional del psicoanálisis en el siglo XXI.

Referencias bibliográficas

- Azcona, M. & Morales, C. (2015). Aproximaciones metodológicas a los estudios de caso en las investigaciones psicoanalíticas. En *Memorias del VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XXII Jornadas de Investigación y XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Realizado en Buenos Aires, del 25 al 28 de Noviembre de 2015. ISSN: 1667-6750.
- Bornstein, R. (2001). The impending death of psychoanalysis. *Psychoanalytic Psychology*, 18, 3-20.
- Flyvbjerg, B. (2004). Cinco malentendidos acerca de la investigación mediante los estudios de caso. *Revista Española de Investigación Sociológica*, 106, 33-62.

- Fonagy, P. (2000). Grasping the nettle: Or why psychoanalytic research is such an irritant. *The British Psycho-Analytical Society*, 36, 28-36.
- Green, A. (1996). What kind of research for psychoanalysis? *International Psychoanalysis: Newsletter of the International Psychoanalytical Association* 5, 10-14.
- Grünbaum, A. (1993). *Validation in the clinical theory of psychoanalysis: A study in the philosophy of psychoanalysis*. Madison: International Universities Press.
- Grünbaum, A. (1984). *The Foundations of Psychoanalysis: A Philosophical Critique*. California: University of California Press.
- Grünbaum, A. (1988). The Role of the Case Study Method in the Foundations of Psychoanalysis. *Canadian Journal of Philosophy*, 18 (4), 623-658.
- Gunderson, J.G., & Gabbard, G.O. (1998). Making the case for psychoanalytic therapies in the current psychiatric environment. *Journal of the American Psychoanalytic Association*, 47, 679-704.
- Hoffman, I. Z. (2009). Doublethinking our way to “scientific” legitimacy: The desiccation of human experience. *Journal of the American Psychoanalytic Association*, 57(5), 1043-1069.
- Leuzinger-Bohleber, M. (2015). Psychoanalysis as a “science of the unconscious” and its dialogue with the neurosciences and embodied cognitive science: some historical and epistemological remarks. In: *Finding the Body in the Mind: Psychoanalysis, Neurosciences, Embodied Cognitive Science in Dialogue*. (pp. 1-18) London: Karnac.
- Leuzinger-Bohleber, M. & Kächele, H. (eds.) (2015). *An open door review of outcome and process studies in psychoanalysis. Third Edition*. Londres: International Psychoanalytical Association.
- Leuzinger-Bohleber, M., & Bürgin, D. (2003). Pluralism and unity in psycho-analytic research: Some introductory remarks. In M. Leuzinger-Bohleber, A.U. Dreher, & J. Canestri (eds), *Pluralism and Unity? Methods of Research in Psychoanalysis*, pp. 1-25. London: International Psychoanalytical Association.
- Masling, J.M. & Bornstein, R.F. (eds.) (1996). *Psychoanalytic Perspectives on Developmental Psychology*. Washington: American Psychological Association.
- Perron, R. (1999). Reflections on psychoanalytic research problems – the French-speaking view. In: *An Open door review of outcome studies in psychoanalysis* (pp. 3-9). Londres: IPA Report.
- Safran, J. D. (2001). When worlds collide: Psychoanalysis and the empirically supported treatment movement. *Psychoanalytic dialogues*, 11(4), 659-681
- Sánchez Vazquez, M. J.; Azcona, M.; Morales, C.; Barbero, J. C. (2016). Los diseños de estudios de casos en psicoanálisis. Hacia un análisis de su uso en investigaciones actuales. En *Memorias del VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XXIII Jornadas de Investigación y XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Realizado en Buenos Aires, del 23 al 26 de Noviembre de 2016. ISSN: 1667-6750.

- Sánchez Vazquez, M. J.; Azcona, M.; Morales, C. (2015). La Investigación en Psicología y el Diseño de Caso/s en Psicoanálisis. Aspectos metodológicos, epistemológicos y éticos. En *Memorias del 5to Congreso Internacional de Investigación de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata*. Realizado el 11, 12 y 13 de Noviembre de 2015. ISBN: 978-950-34-1264-0.
- Stake, R. E. (1999). *Investigación con Estudio de casos*. Madrid: Morata.
- Wolff, P. H. (1996). The irrelevance of infant observations for psycho-analysis. *Journal of the American Psychoanalytic Association*, 44, 369-392.
- Yin, R. K. (2002). *Case study research: Design and methods*. Newbury Park: Sage Publications.